

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Era el chico más guapo y popular del colegio, el dueño de mis fantasías sexuales. Sin embargo nunca creí que un día estuviera arrodillado a su virilidad...

Relato:

Resulta ser que soy un muchacho gay, siempre me he considerado físicamente atractivo. Esto ocurrió hace aprox 7 años, cuando yo tenía 16 años.

Resulta que estudiaba en uno colegio privado, uno de los mas caros del país, por lo tanto no eramos muchos estudiantes y todos nos conocíamos. Siempre fui vulnerable a las burlas puesto que como la mayoría de los gays, siempre tenemos más de algún gesto que nos delata la tendencia.

Entre uno de los chicos que me ofendían con burlas, se encontraba Jorge. Un muchacho de sus 18 años, el más popular del colegio, moreno, alto, de sus 1.75m, atleta, era muy aseado y me encantaba verlo jugar baloncesto. Por consecuente siempre que venía a casa, reventaba en lujuria al masturbarme pensando en el.

A pesar de las burlas, Jorge siempre fue un buen amigo mío, en el sentido que se preocupaba por los demás, me ayudaba en las clases las cuales no le entendía, puesto que el era muy inteligente. Y el en el fondo sé que sabía de mi sexualidad, por lo tanto en parte me comprendía, pero como yo era reprimido, me hacía mas debil a las burlas. Pero nunca creí que una de esas burlas tenían otras intenciones.

Llega un viernes y todos los viernes, teníamos derecho, los Juniors, a vestirnos de "color" osea, sin uniforme. Como yo era muy coqueto, decidí irme lo mejor vestido posible. Pero nunca imaginé que ese día una de mis más locas fantasías con Jorge se iba a cumplir.

Estando ya en una de las clases, yo pedí permiso para ir al baño. Pero no sabía que Jorge, se encontraba en ese mismo baño.

Al entrar, el va saliendo y el me detiene al decirme:

- Te miras bonito hoy.

Yo, tímido, como lo era, agradecí con una sonrisa.

Pero él, saca su naturaleza de muchacho molestón y en "broma" me agarra de un jalón por la cintura y me dice:

-Ay muñequito de aquí no sales, ahora.

Yo, nervioso intento safarme de él, aún creyendo que era alguna broma para hacerme caer y por lo tanto, constar mi homosexualidad y hacerme más vulnerable a las bromas de los demás.

Tras unos breves segundos, me soltó pero en cuestión de menos de segundos boté el celular el cual yo lo andaba cargando en la mano, pues que venía texteadando con un amigo anteriormente.

El teléfono ha quedado en el piso entre los dos, al yo inclinarme a recogerlo, el se acerca más a mi y al intentar levantarme, mi rostro queda a centímetros de distancia de su entrepierna.

El sintió mis nervios, yo inmediatamente me levanté, a lo que el me pregunta:

- Yo sé que eres gay. ¿Alguna vez has mamado polla?

Yo, aun mas nervioso, ya buscando como salir del baño por miedo a que alguien entrase, me rehusé con un gesto en la cara. A lo que el, me toma la mano y me la lleva a su pene el cual estaba erecto, diciendo:

- Si no has mamado, pues esta es tu oportunidad. Ando con una brama que me mamen la verga y dicen que los gays la maman bien rico. Tranquilo, de este baño no saldrá ni una sola palabra.

En cuestión de segundos, recordé todas las veces que en mi cama me masturbaba pensando en como sería su pene, como sabría.. A lo que por instinto y debo decir valentía, me dejé llevar por el momento.

Con su mano que aun me tenía la mía en su pene, me jala a uno de los urinarios individuales cerrados. Le pone llave a la puerta, baja la tasa del inodoro, y me hace sentarme de un solo golpe.

Yo ya sumiso a su voluntad, ya estaba gozando del momento. Era mi segunda vez que iba a mamarle la polla a un hombre pero la primera vez que cumplía una de mis fantasías.

Se saca la polla de su pantalón enfrente mía. Una polla aprox de unos 18cm, gruesa, cabezona, recta, morena, venosa, peluda pero no mucho, olía a hombre, no era un mal olor, al contrario, un olor a virilidad, y tenía de esos vellos que no provocan asco sino que se miran sexy. Y me dice:

-Abre la boca, chiquito.

Comencé a chupar y probar ese pedazo de carne, succionándolo a la mejor manera posible, tragandome cada gota de líquido pre seminal, pues al parecer ya andaba bien cachondo. Mientras hacía esto el empujaba mi cabeza contra su tronco haciendo que me la tragara cada vez más y gemía y decía cosas en bajo volumen como:

- Sigue así putito, bien que la sabes mamar, la mamas mejor que mi novia.

Yo ya excitadísimo ya no lograba contenerme, me estaba tragando chupando lamiendo la polla de el, le chupaba los huevos, sabían divinos y a la vez le tocaba el six pack de abdomen que tenía, bajo la camisa... Había olvidado los nervios de estar en uno de los baños de la escuela. Pero qué importaba! Era horario de clase, los pabellones estaban vacíos y estaba dándole placer al hombre que me hacía reventar en lujuria todos los días.

Yo ya gozaba el momento, la chupaba como paleta, de arriba abajo, me la restregaba en toda la cara y me daba golpecitos con ella.

Tras unos 10min de seguir cogiendo mi boca, le dije que me avisara cuando llegara a terminar, pues que no me quería tragar el semen.

Pero a él no le importó y sólo voy sintiendo como un chorro de liquido caliente que va entrando en mi garganta, fue cuando el jaló mi cabeza mas haciendome tragar todo el tronco y el semen entró de un solo en mi garganta. Recordar ese momento, esos segundos, sentir como el semen entró en mi garganta, aun me vuelve loco. Luego, al terminar, me dijo que le secara la cabeza de la polla y yo accedí, me sentía de lo mas puta chupándole la polla a ese muchacho.

Ya terminado el acto, me levanté y le dije como que si él me hacía constar en el colegio que yo era gay, que yo me iba a encargar de

hacer creer que el yo era también y contar lo sucedido.

El, de lo más tranquilo, me quedó viendo a los ojos y me dijo:

-No te preocupes, de aquí no saldrá nada, porque quiero que me la mames todos los días.

Yo sonriendo, ya sin timidez, le dije:

- Está bien, me parece la idea.

A lo que el responde:

- Si te parece, si estás de acuerdo, más adelante le diré a unos amigos que sé que se la dejan mamar por gays y así serás nuestra putita. Siempre con discreción, ¿te parece? Pero por el momento, por unas semanas quiero que esa boquita sea solo mía.

Yo encantado aprobé con un gesto.

Salió el primero del baño, luego yo. Y después de ese día, se la mamaba diario en su carro al terminar de clases, por lo que nos daba un poco de miedo en el baño.. Y más adelante vinieron más integrantes.. A lo que más adelante en otros relatos contaré :)

Saludos espero les haya gustado.